

The book cover features a two-part illustration. The top half shows a night sky with a dark blue upper portion and an orange-red lower portion, with several bright yellow stars. The bottom half shows a man with dark, wavy hair, a beard, and glasses, wearing a red and dark blue striped polo shirt. He is looking out over a body of water towards a large ship on the horizon. The sky is a warm orange-yellow, and there are two birds flying. The entire scene is overlaid with numerous small, glowing yellow particles.

# SUSURROS DEL ALMA

**SALVADOR GONZÁLEZ**  
**2025**

## PRÓLOGO

En cada rincón del alma habita un susurro. A veces grita, otras veces llora en silencio. Este libro nace de esos momentos en los que el corazón no encuentra voz, pero sí palabras.

*Susurros del Alma* no es solo una recopilación de frases, sino una travesía emocional escrita por un hombre que decidió plasmar sus vivencias, amores, despedidas y esperanzas con la tinta sincera del alma.

Salvador González, con su pluma honesta y sin máscaras, nos invita a mirar dentro de nosotros mismos, a identificarnos con esas emociones que todos sentimos pero pocos se atreven a nombrar.

Cada texto aquí incluido ha sido parido con amor, dolor o deseo. Son trozos de vida y emociones verdaderas, organizados para acompañarte en tus propias batallas del alma.

Te invito a leer con calma, con el corazón abierto y, si así lo sientes, a volver a estas páginas cada vez que necesites recordar que no estás solo en lo que sientes.

Bienvenido a este viaje entre letras y latidos.

— SALVADOR GONZÁLEZ

# Frases y escritos divididos por emociones:

## Amor Profundo

1. Dulces Sueños
2. Ese Beso
3. Flor Mía
4. Ocaso

## Necesidad y Ternura

5. Te Necesito
6. Eterno

## Desilusión

7. Despedida con Espinas
8. Pequeña

## Dolor con Esperanza

9. Sed de Ti
10. Te Has Llevado Todo

# Dulces Sueños

Te dejo mi hombro y mi pecho, por si deseas recostarte.

Para que descanses... no puedo ofrecerte más de lo que ya posees: mi corazón y mi alma.

Yo también intentaré descansar... y no despertar de este sueño eterno, del cual soy cautivo.

Una condena que no duele, que abrazo con gusto.

No escaparé, no ahora, no después...

Tus besos y caricias me han encadenado a esa dulce pena llamada amor.

— Salvador González

# Te Necesito

Me haces falta cada instante. No te quiero solo por hoy... te amo.

Me declaro enamorado de ti. Si estás dispuesta a brindarme ese dulce amor como la miel, un néctar que quiero beber a diario...

Embriagarme de tus besos infinitos, amar sin medida, corresponder sin temor. Este amor que habita en mí, clama por ti.

— Salvador González

# Despedida con Espinas

Te amé con todas mis fuerzas. Fuiste el aire que respiraba, mi única razón para seguir.

Me entregué sin reservas y tú... jugaste con un corazón que solo sabía amar.

Hoy te dejo ir, aunque duela. No guardo rencor, pero sé que tarde o temprano sabrás lo que es sufrir una lágrima teñida de sangre.

— Salvador González

# Sed de Ti

Bebe de mi herida, si eso calma tu sed. Disfruta de mi caída, si eso te alivia el alma.

Yo seguiré mi rumbo, sin rencor, levantando mi rostro, emprendiendo vuelo.

Algún día, cuando todo sane, me mirarás desde abajo, mientras yo...

feliz, alcanzaré mi destino.

— Salvador González

# Ese Beso

Ese beso... me hizo tocar el cielo. Su sabor dulce,  
exquisito como un atardecer en el paraíso,  
me elevó y me devolvió a la tierra, solo para  
seguir amándote.

Ámame como merezco ser amado. Si me dejas  
entrar en tu vida,  
juntos tocaremos el cielo y seremos eternamente  
uno.

— Salvador González



# Eterno

Escribiré el poema más bello, aquel que llevará tu nombre. Hablaré de ese amor tan deseado, tan perseguido... y que, aunque alguna vez fue nuestro, terminó por desvanecerse entre mis manos como agua.

Amar es querer besar al viento.

Duele estar en ese lugar desolado donde tú eras mi razón, y en un instante... ya no estás.

No fallé. Simplemente, tú no supiste valorar un amor tan inmenso y puro como el que te ofrecí. Desde hoy, eres solo una desconocida para mi adiós.

— Salvador González

# Pequeña

Al conocernos, cada amanecer tenía aroma a jazmín.

Pero el tiempo, antes amigo, hoy es hielo.

Mi corazón, que se abrió solo para ti, ahora se cierra y no volverá a abrirse.

No preguntes qué falló... lo tuviste en tus manos y no supiste cuidarlo.

Me voy vacío, pero con la conciencia de no caer de nuevo.

Hoy te llamaré pasado.

— Salvador González

# Flor Mía

Eras la flor más hermosa del jardín, tu aroma me embriagaba, tu reflejo era un destello de amor.

¿Cómo no amarte si hasta mi alma te pertenece?

Cada parte de mí gritaba tu nombre.

Te amaré por siempre, porque solo tú das sentido a mis días.

Eres la luz que necesito para existir, el regalo más valioso que la vida me ha dado.

— Salvador González

# Te Has Llevado Todo

Te llevaste mi alegría, mi mundo, mi todo.

Te entregué cada parte de mí creyendo en un amor real, y tú... solo tomaste sin mirar atrás.

No me importa que me olvides, pero no encontrarás jamás quien te ame como lo hice yo.

Pensarás en mí, pero ya será tarde.

Este es mi último adiós.

— Salvador González

# Ocaso

Cuando el sol duerma y lo reemplace el ocaso,  
tomaré tu mano y caminaremos junto al mar.

Entre besos y estrellas, nuestros cuerpos hallarán  
silencio y magia.

La luna será testigo de nuestro secreto, sellado en  
la noche más hermosa.

Y al despertar, bajo el rocío de la mañana, te  
miraré y te diré:

"Te amo, amor mío."

— Salvador González

# EPILOGO



José Salvador González Espejo, escritor de corazón, amante de la vida y la palabra, ha dedicado gran parte de su tiempo a escribirle a lo intangible: al amor, a la eternidad, a los silencios de la mujer que tantas veces han sido ignorados. A través de sus textos, transmite valores como la madurez, la honestidad y el respeto, pilares que no transa ni negocia.

Se define como una persona sencilla, que escribe desde el alma y para el alma, con la esperanza de tocar el corazón de quien lo lea. Cada palabra que comparte es una ofrenda sincera a quienes se detienen un instante para sentirla.

Para él, no hay mayor recompensa que un comentario, una mirada que se conmueva, o simplemente saber que alguien se identificó con sus letras. Por eso, agradece profundamente a quienes dedican un minuto de su tiempo a leerlo.

"Si mis palabras logran acompañarte, emocionarte o simplemente hacerte pensar, entonces todo ha valido la pena."

— José Salvador González Espejo

